

He visto el video sobre la educación en Finlandia y me pareció muy interesante; aunque tiene ciertas semejanzas con el modelo original del CCH, al menos como yo lo viví como alumno. Por ejemplo, El proyecto alfa, establecido por los profesores de matemáticas en el CCH Sur, bajo el liderazgo, entre otros, del profesor Peter Stoll, que, parece, era sueco, vecino de Finlandia. El el proyecto alfa, los alumnos estudiábamos en unos cuadernillos elaborados por estos profesores y, cuando nos sentíamos preparados para presentar el examen de una unidad, lo hacíamos; no había fechas para concluir cada unidad, sino que cada alumno avanzaba de acuerdo a su ritmo a capacidad de estudio. Los alumnos consultábamos a los profesores miembros del proyecto alfa cuando lo juzgábamos conveniente y ellos nos orientaban en nuestras actividades.

Otro caso, tomé dos semestres de ruso en el CELE. El primer semestre. La maestra Natalia Trynkina, daba el curso hablando y haciéndonos hablar en cada clase. Era muy dinámico. A pesar que han pasado veintiocho años, todavía me acuerdo cómo se pronunciaban algunas palabras como iá, niet, kniga, malacó, Garbachóv, dasvidania y muchas otras; y frases como mama y papa, chtó eta, któ eta y otras. En cambio, el segundo semestre, me tocó una maestra que también era rusa, pero esta nos ponía a hacer ejercicios en el cuaderno, mientras ella hacía sus tejidos y servilletas. Núnca pronunció una palabra en ruso; salvo cuando llegaba algún conocido y se ponían a platicar en el idioma de Chejóv. Obviamente, no aprendí nada con ella.

La forma de enseñar determina que el alumno aprende los temas que está viendo en una clase o no.

En el caso de la materia de Historia, pienso que se aprende leyendo, hablando, escuchando y escribiendo. La cuatro habilidades también indispensables para aprender un idioma.

Los finlandeses, los surcoreanos, tienen los mejores maestros y son grupos de veinte alumnos, y resultan excelentes alumnos, según la prueba PISA. Pienso que en el CCH no hay malos maestros, lo que puede haber son malas prácticas. Las materias de Inglés, matemáticas, ciencias experimentales y otras, cuentan con un máximo de 25 alumnos; pero como no todos asisten a clase, no es infrecuente ver en estos salones mucho menos de veinticinco alumnos; a veces el profesor está con sólo cinco alumnos; sin embargo, parece que el rendimiento no es el adecuado.

También se puede pensar que es responsabilidad de cada alumno el rendir o no en la escuela. Según estadísticas que nos mostraron en un curso, en el CCH de las generaciones de 1971 a 1991 sólo egresaron el treinta por ciento. A partir de 1991, comienza a incrementar el egreso, con cursos sabatinos y más extraordinarios. En la actualidad, el egreso es de más del sesenta por ciento.

Pienso que cada materia tiene su propio método de estudio.

Por el momento, aquí le dejo. Luis y José. Saludos.

Atte. Efraín Cornejo Serrato.